



Imaginaris de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias

RAFAEL RODRÍGUEZ TRANCHE
Universidad Complutense de Madrid

VICENTE SÁNCHEZ-BIOSCA
Universidad de Valencia

Emigración y cultura del desarrollismo

El fenómeno de la emigración laboral a Europa durante los años del desarrollismo franquista (se calcula que en torno a un millón de emigrantes salieron de España entre 1960 y 1970) ha sido motivo de estudios económicos, tanto como lo fue aquello que, en cierta medida, constituye su contrafigura o su reverso: la llegada del turismo a España. En el marco del crecimiento que caracterizó la economía de los años sesenta, los Planes de Desarrollo (el Plan de estabilización de Alberto Ullastres data de julio de 1959) y la edificación de una nueva clase media, turismo y emigración fueron factores de mejora económica, tanto por la llegada masiva de divisas como por la descongestión del mercado laboral interno¹.

Ahora bien, además de económicos, los fenómenos del turismo y la emigración fueron sociológicos y también culturales. Resulta imposible revisar el imaginario español de los sesenta sin apelar a lo que ambos supusieron y cómo invadieron el discurso gubernamental, el mediático y el cotidiano. En una sociedad que

¹ Algunos estudios recientes han matizado el impacto real que la emigración tuvo en el mercado laboral español y su contribución al déficit comercial exterior. Véase al respecto Oporto del Olmo, A., *Emigración y ahorro en España (1959-1986)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992 y Ródenas Calatayud, C., *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Alicante, Universidad de Alicante-Editorial Cívitas, 1994.

acentuaba año a año el divorcio entre un confort económico creciente (el aumento del nivel de vida, el acceso a bienes de consumo, el cambio de costumbres...) y la cerrazón de la vida política, reticente a cualquier apertura o siempre a remolque, turismo y emigración supusieron un encuentro con el *otro* europeo, un conocimiento de formas culturales distintas, costumbres, lenguas, etc. Este encuentro caló en la cultura popular española de la década, tanto en sus vertientes dramáticas como en las cómicas, en la autoexaltación, pero también en esa forma hispánica tan enigmática y genuina que es la burla de sí mismo.

El cine, como la televisión, la canción o el chiste, en cuanto fórmulas de la cultura de masas, dieron forma al sentir popular y a las fantasías que engendró esa presencia del europeo/la europea en contacto con el español y la española. De ahí el interés por situar esta reflexión en el terreno de la cultura y, más concretamente, de la cultura llamada popular. Pues la cultura popular introduce en la realidad las fantasías, compensatorias y negociadas, y enriquece sustancialmente la noción misma de realidad.

Una simple ojeada a los medios de comunicación españoles de esos años revela que, mientras el turismo (la mera ostentación de un ministerio que, desde 1951, llevara ese nombre es significativo) es sentido como una forma de orgullo nacional y de conexión con el progreso europeo, la emigración es un fenómeno incontrolado que tiene un eco mucho menor.

En el caso del cine, frente al aluvión de películas que en todos los géneros (pero especialmente en la comedia) afrontaron el turismo, pocas lo hacen con la emigración laboral de los años sesenta como motivo central. En estos pocos casos se dio cabida a unas elaboraciones que bien podríamos calificar de fantasías. Mas ello, como corresponde al período de incubación necesario en la imaginación narrativa cinematográfica, ocurrió tardíamente. Tardía, pero no menos significativamente, pues su carácter ficcional permite documentar, aunque con suma precaución, algunos motivos de la imagen colectiva de la emigración, los sueños y las fantasías, incluso los chistes y lo grotesco que vendrían con ella.

Tres películas de significado y enfoque distinto pueden servir de ejemplo. La pionera *La piel quemada* (J.M^o Forn, 1966) resulta, en apariencia, impertinente para este estudio en la medida en que aborda el tema específico de la emigración interior, a saber: el andaluz que se traslada a Barcelona. Sin embargo, su inscripción en el clima del desarrollo, concretamente el mundo de la construcción inmobiliaria, y su combinación con el asunto del turismo, reelaborando en clave realista

las fantasías sexuales del trabajador de esos años, merecen interés². Inmigración y turismo se confrontan, por primera vez, abiertamente y el choque de mentalidades, representados en los personajes que los encarnan, no puede ser más abrupto.

La españolada *Vente a Alemania, Pepe* (Pedro Lazaga, 1971) aborda en clave de comedia, combinada con un hipersentimentalismo muy del gusto franquista, el fenómeno: el paleta fuera de su hábitat, la fantochada del emigrante que se las da de listo al regresar de vacaciones al pueblo, las fantasías eróticas del españolito de a pie y los sueños de bienestar, todo ello contrastado con la dureza de la vida en Múnich y la soledad que aqueja a los protagonistas. Pese a ese cierre en banda de la tradición carpetovetónica (las jotas, la Navidad, los embutidos y la bota de vino), *Vente a Alemania, Pepe* introduce malintencionadamente como contrafigura de esa emigración el perfil del exiliado político. Es éste un amargado por naturaleza, resistente a aceptar el cambio que se ha operado en España, ese hombre (don Emilio, interpretado por Antonio Ferrandis) a quien —como él mismo se encarga de decir para autoaniquilarse— “se le han muerto todos, incluso los enemigos”³. Todo para terminar, como buena españolada, en un *Menosprecio de Corte y Alabanza de Aldea*, es decir, no sólo enrocándose en lo nacional, sino haciéndolo en un pueblecito anónimo y anodino de Aragón.

Por último, *Españolas en París* (Roberto Bodegas, 1971) forma parte de ese cine de la llamada *tercera vía*, ni excesivamente culto y elitista, ni facilón como la españolada. Su tema y sus protagonistas son las mujeres, tratando de su labor en la emigración, el servicio doméstico, mas también las vicisitudes amorosas de su existencia en la deseada Europa. Añade el film a ello el valor de un tratamiento coral. No se huye de los recursos melodramáticos, pero tampoco se elude la evidencia de la alienación de una de las muchachas que se hace pasar por francesa ante los españoles o el drama de una madre soltera. Este abordaje de asuntos espinosos sin ceder a la reivindicación patria o al sentimentalismo banal distinguen esta película del *main-stream* franquista.

En pocas palabras, este cine nos revela un imaginario popular, claro está, reelaborado en función del género, las intenciones ideológicas de los autores de los films (siempre negociadas explícita o implícitamente con la censura), el nivel cultural del público al que va destinado (distinto en cada caso) y las fantasías a las que desea apelar. Sin embargo, tres figuras aparecen, distintas aunque íntima-

² Una comparación con la casi contemporánea *El turismo es un gran invento* (Pedro Lazaga, 1967).

³ Una figura que muy excepcionalmente aparecería en el cine durante el franquismo. Véase al respecto Sánchez-Biosca, V., *Cine y Guerra Civil española del mito a la memoria*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

la emigración laboral a Europa, sus causas inmediatas o históricas, la relación institucional con los trabajadores (por descontado, los sentimientos de los afectados y sus familias) en beneficio de otros motivos más generales, que son, en seguida lo veremos, de cuño emotivo, sentimental y patriótico.

El contexto informativo en el que se integran todas estas noticias es, por contraste (y repárese en el efecto que ello procura), el de la euforia del desarrollo, la inauguración oficial compulsiva (de viviendas, de pantanos, de industrias, de hospitales...), la creación de infraestructuras, los programas sociales de los sindicatos oficiales, etc.⁶. Buena acogida tendrían en este entorno las noticias sobre el turismo: los extranjeros que vienen a una España desarrollada a gozar de sus infraestructuras a la par que de las bellezas naturales y las tradiciones que ofrece el país; de ahí, el orgullo que ello encierra. Más dudosa parece ser la recepción de esos españoles que parten, incluida (dato significativo) la emigración interior, que data de bastante antes, de Sur a Norte, que tampoco había sido motivo de interés por el noticiario.

Dentro de esa información dedicada al asunto, merece la pena destacar la llamativa presencia de un par de producciones que, desde el ámbito del documental y el reportaje, abordan *in extenso* distintas problemáticas del español más allá de sus fronteras. Nos referimos al documental *Regreso a la patria* (1954) y al número 942 de la revista *Imágenes*, titulado *Trabajadores españoles en Alemania* (1963)⁷. Son éstas las dos primeras (y casi únicas) aproximaciones de NO-DO al fenómeno de los retornados, por un lado, y al de la emigración transcontinental, por otro.

Comenzaremos por el último pues, aunque con un retraso de dos años al menos respecto al momento álgido del fenómeno, nada de lo que el Régimen dirá con posterioridad en el terreno de la comunicación pública contradirá lo aquí asentado. En otras palabras, estos diez minutos de reportaje asientan las convenciones, los tópicos, de lo que será el asunto de la emigración en palabras oficiales. Y de este núcleo se esparcirá por otras noticias con apenas algún añadido que señalaremos oportunamente. Los datos concretos, las cifras estadísticas, quedan en este reportaje sepultados bajo la forma de motivos que constituirán núcleos narrativos y emotivos de fácil desarrollo y apelación. A cambio, este *Imágenes* ofrece la versión oficial de la emigración laboral, tomando como modelo la desplazada a Alemania y, en particular, a la ciudad de Frankfurt. No es casual que la propuesta inicial del locutor

⁶ Véase al respecto, como marco previo del tipo de noticias predominantes en los años 60 en NO-DO: R. Tranche, R., "Los años 50 en NO-DO: de la autarquía al desarrollismo" en Aitor Yraola (coord.), *Historia Contemporánea de España y Cine*, Madrid, Ed. Universidad Autónoma de Madrid, 1997, pp. 115-124.

⁷ La revista *Imágenes* tuvo también periodicidad semanal, si bien su exhibición no era obligatoria y el número de copias en distribución era sensiblemente menor. Su fórmula se basaba en el reportaje y alcanzó 1228 ediciones de 1945 a 1968.

mente ligadas: el/la emigrante, el/la turista, el exiliado. Son tres perfiles —laboral, económico, político— que definen las formas de relación con el otro europeo que dominan el panorama de los sesenta, tanto si el escenario se sitúa en tierra de los otros, como si lo hace en la misma España.

El discurso de NO-DO

Si el cine de ficción pasó de puntillas por el asunto de la emigración, otro tanto cabe decir de la producción documental, sobre todo, si nos centramos en el ámbito de los noticiarios. Como es sabido, el Régimen se dotó, de forma algo tardía, de un noticiario oficial como instrumento de persuasión y adoctrinamiento de la población española. El popularmente conocido como NO-DO fue, al tiempo, un organismo cuyo producto más conocido sería su noticiario. Éste nació con las prerrogativas de exclusividad y exhibición obligatoria en todos los cines y alcanzó nada menos que 4016 números entre 1943 y 1981 con periodicidad semanal⁴.

Lo primero que sorprende cuando intentamos rastrear el eco de la emigración entre toda esta producción es su mínima presencia. Y no fue precisamente por falta de “espacio”, pues entre 1960 y 1967 NO-DO editaba tres ediciones semanales. Apenas diez noticias específicas a lo largo de su existencia aunque, lógicamente, hay menciones de distinto tipo sobre el asunto en otras. Esta escasez de información en el que puede considerarse el discurso estándar del franquismo resulta reveladora. En efecto, si la televisión podía afrontar noticias de cierta actualidad, NO-DO, por su carácter único y por su producción semanal, daba cuenta de las actualidades generales del Régimen, es decir, de la España oficial, de las constantes de época y no de los detalles inmediatos. Es así como el incesante goteo de la emigración durante los años 60, lejos de interesar, suscita en NO-DO una incomodidad, que se traduce en una renuncia a tratar como se merece un fenómeno que, por demás, había formado parte de la realidad española durante buena parte del siglo XX⁵. Ahora bien, esta semiocultación precede la forma específica en que el noticiario trata la cuestión, tanto más elocuente por su escasez. Es así como la apelación a la patria (y la nostalgia de no estar en ella), la protección del emigrado, su relación con las poblaciones de destino, adquieren una importancia crucial, pues son, como sabemos, decisivas en la concepción nacional del franquismo. En suma, lo que queda sacrificado en todo este proceso es la información sobre las circunstancias de

⁴ Sobre la historia de NO-DO y sus especiales vínculos con el Régimen véase R. Tranche, R. y Sánchez-Biosca, V., *NO-DO el tiempo y la memoria*, Madrid, Ed. Cátedra/Filmoteca Española, 2000.

⁵ Véase el artículo Rengifo Calderón, A. y Oporto del Olmo A., “Historia, presente y prospectiva de las migraciones en España”, *ICE (75 años de política económica española)*, 826, noviembre 2005, pp.155-166.

sea invitarnos a viajar a esa ciudad desconocida por el común de los españoles para encontrar en el camino a nuestros compatriotas. Una microdescripción física y típica de la ciudad vendrá apoyada también por su correspondencia con el pueblo alemán, descrito como amante de la diversión, el canto y la cerveza.

Más el motivo central reside en la descripción de la vida de los españoles en dicha ciudad y ésta se realiza partiendo de una palmaria contradicción: por una parte, se afirma que los españoles se agrupan en hogares cercanos a las fábricas en las que laboran, a fin de preservarse de las dificultades del medio (lengua, costumbres, gastronomía...), mientras por otra se insiste en la bienvenida de que son objeto por parte de los alemanes y de la confraternización con ellos. Así se dirá: "...y los obreros salen en dirección hacia sus residencias, que casi siempre están juntas. Así el español no se disuelve en el nuevo ambiente, tan diverso del de su país en idioma, clima y costumbres". Y poco después: "En las cervecerías alemanas, donde la tertulia es como una institución, son muy bien recibidos los españoles". Y más adelante: "Dentro de los hogares alemanes se estrecha cada día esta fraternidad hispano-germana".

Dejando de lado la veracidad empírica de los hechos, la contradicción en los términos revela la intención doble del documental: proponer la solvencia del español en sus costumbres, pero también ofrecer el intercambio con lo extraño bajo la forma de la igualdad y no de la sumisión o supeditación. En otras palabras, tratase de defender la valía laboral de los españoles ("Nuestros operarios gozan aquí de justa fama por la eficacia y el pundonor que ponen siempre en sus empresas, especialmente cuando trabajan fuera de la patria") y de presentar su emigración laboral no como fruto de una necesidad sino de un intercambio fructífero por ambos lados y sin jerarquía alguna. Por otro lado, se niega la existencia de cualquier gueto o signo de marginación.

Por esta razón, el orgullo de lo español tiene su expresión en el tipismo que queda congelado en gestos: el piropo dominical inevitable a las "guapas alemanas", la gracia consustancial española (sic) del flamenco, la fe religiosa que los lleva a la misa del domingo, el bullicio propio de gentes naturalmente alegres, los juegos que remiten al casino español como el dominó o el tute... Un rosario de signos que inequívocamente representan la amalgama bajo la cual NO-DO concibe lo español, sea cual sea la procedencia concreta de los emigrantes.

Ahora bien, si el tono utilizado hasta el momento incurre en el orgullo por el trabajo y la exposición de lo genuino, es inevitable (la fuerza de la distancia obliga) el giro hacia la nostalgia, la emoción incorporando unos acordes melodramáticos que convierten la patria en un sueño evocado día a día. Las cartas de los parientes, las fotos de los hijos que crecen en España mientras los emigrantes incrementan el

peculio familiar, dan un paso más allá del tipismo, pues entrañan intensa emoción, como la que perfila ese plano, imagen mental de su Sevilla natal, evocado por aquel hombre que se encoge bajo el inhóspito clima invernal: "Hace frío. El sevillano ve el paisaje nevado de Frankfurt y con los ojos de la imaginación se traslada mentalmente a su Sevilla bañada por el sol".

Pero NO-DO todavía se expone más y trata de superponer lo cómico y lo nostálgico en una de las imágenes más reveladoras de su dudoso tono: esa plano detalle de una salchicha de Frankfurt que se convierte, mediante una superposición, en chorizo humeante y aromático bajo la mirada, no tanto del emigrante, como del espectador (el auténtico destinatario), cae de lleno en el ridículo. No le anda muy a la zaga ese emblema de la confraternización entre los alemanes y los españoles representado en el intercambio entre la cerveza y el Valdepeñas, lo que parece contradecir el aislamiento señalado al comienzo.

Tras esta exposición sobre la vida de los trabajadores (palabra que la narración sustituye por la más aséptica "productores") españoles en Alemania, la aparición del motivo central de este reportaje no puede ser más pertinente y estratégica. La misión de la llamada *Operación patria* arranca justo después de un punto en el que el relato parece sumergirse en una nostalgia sin escapatoria. Como hemos dicho, sucesivamente la tierra, la familia y las costumbres han sido evocadas con aires de ensoñación. Esta cadena asociativa se reconduce con la imagen de una delegación (un plano detalle de un paquete con el nombre sirve como nexo) que parte desde el aeropuerto de Torrejón rumbo a Alemania para llevar el cariño y apoyo de los compatriotas. A partir de este momento puede decirse que todo lo anteriormente mostrado queda resuelto (narrativa e ideológicamente) en función de esta parte final. *Operación patria* se presenta como un manto protector que la España franquista parece extender allá donde van sus "hijos", una embajada "político-folclórica" que va a compadecer más que a comprender.

Y la forma de representar esta acción es apelando a la fuerza sentimental de lo patrio: bien a través de los regalos llevados (que cobran la forma de poderosos recuerdos), la tosca apelación a lo carpetovetónico (el actor que, a modo de pregonero, divierte a los presentes remite al origen rural de muchos emigrantes) o con la música más tónica. De ahí que la visita oficial tome como método conclusivo la celebración de un festival (fórmula que entronca con la de los festivales benéficos, recurso habitual en el franquismo, en los que una sucesión de números pone en evidencia el compromiso de los artistas con la causa de la convocatoria). Festival que congrega, unifica a todos, fomenta la comunión en torno a lo patrio y propicia la apelación al tipismo y la desvirtuación de un folclor que representa las esencias de lo español: ya sea el baile flamenco o la jota aragonesa. No es casual, por tanto,

suelo patrio parece conjurarse con el tablao sobre el que se exhibe Carmen Sevilla. Nostalgia espacial que también se conjuga con la temporal: estamos en plena Navidad y los artistas van a amenizar la Nochevieja. Por tanto, el sentido de esta distancia es doble: la patria y la familia.

Retazos de otros géneros: los retornos y el retornado

Si escasas fueron las noticias sobre los emigrantes, sus destinos y sus vidas, más escasas son aún las referidas a los retornados. Una vez más, no se trata de saber las circunstancias o el periplo vital de los que vuelven sino de contemplar este retorno con una forma más de exaltación nacional.

En 1969, una iniciativa del Instituto Español de Emigración dará pie a que NO-DO realice una cobertura del evento dividida en dos noticias: la incluida en el número 1397 A y la perteneciente a la edición 1398 B, ambas de 1969. Se trata del retorno de un grupo de 1.400 emigrantes de Sudamérica dentro de la denominada "Operación España"⁸. La fecha es relevante pues marca el principio del fin del ciclo migratorio. Se trata aquí de una emigración transoceánica y generacionalmente anterior a la europea, cuyo retorno momentáneo se debe a una iniciativa institucional. De hecho, las imágenes nos muestran a jubilados, cual pasajeros de un crucero, que parecen haber sido rescatados para un viaje turístico. Una generación que, en todo caso, no se asocia en ningún momento con el exilio ni parece tener motivaciones políticas. A cambio, hay por primera vez un reconocimiento de la principal causa de la emigración cuando el locutor comenta que marcharon: "...quizá acuciados por la necesidad" y una leve insinuación a las circunstancias actuales en las que se encuentran (su vuelta es "gracias a la iniciativa del Jefe del Estado").

Es curioso constatar cómo el dispositivo elegido para escenificar su llegada es idéntico al utilizado años atrás con los divisionarios liberados que llegaron en el Semíramis: simbólico viaje en barco (el mismo medio de transporte de partida), el arribo al puerto de Barcelona, la tensa espera de los familiares, el recibimiento oficial, el emocionado encuentro y la reconducción final de todo ello en un acto institucional para mayor gloria del Régimen. Es así como la emoción inicial se verá convertida en un acto de adhesión y gratitud.

En suma, si en la "Operación patria" se trataba de llevar España (o, al menos, gestos y objetos emblemáticos de la misma) al lugar donde estaban los emigrantes,

⁸ Recientemente la serie televisiva *Cuéntame cómo pasó* (TVE) retomaría, en su inagotable afán de almibarar la memoria colectiva del franquismo, este episodio histórico para construir uno de sus capítulos: *Con la frente marchita*.

que sobre estas imágenes (y no otras) se lance en boca del locutor el mensaje central de todo el reportaje: "España no olvida a sus hijos". Es así como toda la serie de acontecimientos expuesta parece encontrar aquí una solución reconfortante: por muchas penalidades que pase, el emigrante siempre podrá sentirse protegido por la fuerza evocadora o institucional de su patria.

En suma, un camuflaje de las razones de la emigración, un oscurecimiento de la supeditación española a los alemanes, un orgullo de lo propio, una sintomatología del tipismo, la obligada nostalgia emocionante y la ocurrencia ridícula. Y, sobre todo, la consigna: "la patria no os olvida", que, como dijimos, evoca otros momentos dramáticos de la historia de España y otra condición de los que esperan en el extranjero.

Un dispositivo análogo se prolonga en las dos noticias que tratan el mismo asunto en el noticiario: la nº 1047 B (1963), que condensa las imágenes contenidas en el *Imágenes* anterior y la nº 1193 A (1965), que incluye de forma destacada una actuación de Marisol.

La primera centra el mensaje en la llegada de la delegación de "Operación patria" y en su papel de mensajeros-"Reyes Magos" que entregan a los trabajadores (el símil con el universo infantil debe tenerse presente) los regalos/recuerdo en plenas navidades. Se unen así dos circunstancias especialmente emotivas: estar lejos de la tierra y estar lejos de la familia (en fechas hogareñas por excelencia). La forma de contrarrestarlas no es otra que signar de españolidad los lugares ("las enormes naves de las factorías se convierten en escenario emocionante de España dentro de Alemania") y los objetos que reciben los emigrantes.

La segunda noticia, algo posterior, permite entender cómo el dispositivo ha quedado ya fijado en el noticiario: de nuevo, la fórmula actuación-festival se reviste de ese lazo protector y familiar en torno al emigrante. La propia artista, Marisol, en un improvisado discurso ratifica esta idea: en tono maternal les desea que ganen mucho dinero para poder volver lo antes posible con los suyos.

Pero NO-DO ya había ensayado esta última fórmula, la de la embajada folclórica al auxilio de los compatriotas lejos de la tierra, con motivo de un fugaz y un tanto oscuro conflicto bélico: la guerra (o "guerrita" como popularmente se llegó a decir) de Sidi Ifni, acontecida entre noviembre de 1957 y enero de 1958 (aunque habría algunas escaramuzas posteriores). Entre las escasas noticias dedicadas al conflicto en NO-DO encontramos una en el nº 784 B (13/I/1958) que bien podríamos considerar precedente de la *Operación patria*. También aquí una delegación de artistas e informadores ("embajada española de arte, alegría y generosidad") llega a la zona en conflicto para reconfortar y reafirmar lo que es español. Y de nuevo la nostalgia del

aquí se procede de manera inversa, aunque con la misma lógica: traerles a España para sumergirles sentimentalmente en ella y escenificar la idea de un idílico retorno. Porque, más allá de su destino personal, el verdadero sino del emigrante es volver a su patria o, en otra formulación de lo mismo, sentirse orgulloso de ella y recrearla en cualquier rincón. No hay por tanto espacio para el rencor o el resentimiento, sólo para la nostalgia y el agradecimiento. Es así como se orquesta la segunda parte del viaje de los emigrantes americanos: recepción oficial con Franco y comida institucional de celebración. Actos en los que sólo cabe la pleitesía y la sumisión del "estómago agradecido". En suma ¿qué otra cosa es esta "Operación España" recogida aquí sino la "importación institucional" de emigrantes para escenificar esa visión entrañable y sin aristas de compatriotas que retornan felices a su tierra?

Es sintomático en todos estos casos que la emigración sea noticia para NO-DO cuando queda patente su vínculo con la patria, ya sea porque la vida del emigrante se ve sacudida por su recuerdo o porque se produce el retorno. En cualquier caso, lo verdaderamente relevante para el noticiario es cómo la inmigración permite formular una variante del orgullo nacional.

Sin embargo, NO-DO dedicó, como dijimos más arriba, todo un documental al retorno de estos combatientes de la 2ª Guerra Mundial: *Regreso a la patria* (1954), que recoge la llegada el 2 de abril de 1954 del barco *Semíramis* al puerto de Barcelona con 286 prisioneros procedentes de la URSS (la mayoría miembros de la División Azul)⁹.

Este retorno de claro signo político es, sin embargo, presentado aquí como un drama humano: "...desde este momento las escenas de emoción dejan un imborrable recuerdo en todos cuantos las presencian". Lo que prevalece en el documental es esa primera parte donde con morosidad y detalle se ahonda en la fuerza sentimental ("espectáculo humano arrebatador") del reencuentro de prisioneros y familiares en el puerto: "Muchos de los que regresan habían sido dados por muertos o desaparecidos y, por eso, su retorno tiene en ciertos casos los caracteres de una resurrección".

Por el contrario, el contenido informativo queda reducido a su mínima expresión, a un rubricar con el texto lo que ya expresa la imagen. Ninguna explicación de los acontecimientos que motivaron el cautiverio, pero tampoco ninguna soflama encendida que reavive el antaño discurso proEje de la Falange. Es como si este retorno tuviera más los componentes propios de la emigración (no hay protocolo

⁹ NO-DO daría cabida entre sus actividades a la producción documental pero con una repercusión sensiblemente inferior a la de *Imágenes* y, por supuesto, a la de su noticiario.

ni recibimiento militar ni actos institucionales pese a que haya representantes oficiales) que de un asunto político. De hecho, el recibimiento será coronado con un acto religioso ("Salve de acción de gracias") en el que se deslizará la única alusión a la confrontación latente entre la Europa libre (a la que el Régimen se apunta sin rubor) y la Rusia comunista. El arzobispo oficiante "...dio gracias a Dios porque se hallaban ya en la España que Franco conduce por caminos de libertad y de grandeza".

Una última noticia, contenida en la edición 1598 B (1973), nos ofrece una peculiar confluencia entre emigración y turismo. En los alrededores de Madrid, el valle del Tíetar se ha convertido en un destino turístico. Siguiendo los nuevos usos televisivos, a la presentación del paraje le siguen las declaraciones ante cámara de distintos lugareños sorprendidos por el aluvión de visitantes. Declaraciones que ofrecen asimismo la idea del carácter popular que ha adquirido este fenómeno a finales de los años sesenta. Al ritmo del inevitable movimiento de zoom, los rostros locales más genuinos son los encargados de acompañar la transformación del pueblo en una dinámica social muy curiosa.

De repente, la cámara desliza un rápido zoom hacia un moderno y espectacular automóvil que ostenta una matrícula alemana. Sentado en su capó, un joven con aire *hippy* y sombrero vaquero declara proceder del pueblo, aunque trabaja en Alemania. La ostentación en modelo de vestuario y automóvil parece emular al turista que nos es, curiosamente, escamoteado. A continuación, un trabajador, de mayor edad, refiere su estancia en Francia donde trabaja en las mismas condiciones, a pesar de lo cual no parece haber perdido un ápice de autenticidad. Uno y otro son dos caras de la emigración (dos generaciones, probablemente), dos modelos de integración en el país omitido y de conciliación ideal de ambos mundos. Con todo, su irrupción se produce en la España rural y en una noticia que no se ocupa, en apariencia, de la emigración, sino de lo que consideramos su contrafigura: el turismo.

El retorno (su anhelo) es un viejo motivo, parejo a la emigración (sobre todo transoceánica). Si NO-DO se afanó en mostrar los países de destino desde la óptica de lo autóctono, la figura del retornado es la que más le convenía. A ella, es decir, a la tierra y a las gentes de aquí, se entregan las experiencias del exterior, incluso si son las de los triunfadores.

También *Vente a Alemania*, *Pepe y Españolas en París* reproducen, desde sus muy distintas ópticas y calidad artística, un curioso motivo narrativo que apunta aquí en soporte informativo, pero con claros tintes imaginarios: siempre hubo en la emigración un precedente, alguien que pondera las ventajas, fantasea los lujos,

Bibliografía

- Oporto del Olmo, A., *Emigración y ahorro en España (1959-1986)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- Rengifo Calderón, A. y Oporto del Olmo A., "Historia, presente y prospectiva de las migraciones en España", *ICE (75 años de política económica española)*, 826, noviembre 2005, pp.155-166.
- Rey-Reguillo, A. del (coord.), *Cine, imaginario y turismo. Estrategias de seducción*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2007.
- Ródenas Calatayud, C., *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Alicante, Universidad de Alicante-Editorial Cívitas, 1994.
- Rodríguez Tranche, R. y Sánchez-Biosca, V., *NO-DO el tiempo y la memoria*, Madrid, Ed. Cátedra/Filmoteca Española, 2000.
- Rodríguez Tranche, R., "Los años 50 en NO-DO: de la autarquía al desarrollismo" en Aitor Yraola (coord.), *Historia Contemporánea de España y Cine*, Madrid, Ed. Universidad Autónoma de Madrid, 1997, pp. 115-124.
- Sánchez-Biosca, V., *Cine y Guerra Civil española del mito a la memoria*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

esconde los dolores y despierta, así, los deseos y la imaginación, las ambiciones (sexuales, económicas, sociales...) de quienes le escuchan, alguno de los cuales seguirán sus pasos. Al final del trayecto, los que fueron guiados desempeñarán el papel de guías de un viaje iniciático y de aprendizaje. El regreso tiene, bien lo sabemos, un recuerdo legendario: el indiano que retornaba del Nuevo Mundo enriquecido en experiencias y dineros. Y es que el viaje de la emigración no es sólo una cuestión de hechos, sino también de los relatos que envolvieron tales hechos.

El tren de la memoria: NO-DO, fuente y desmantelamiento

A tenor de lo expuesto, la realidad de la emigración apenas quedó registrada por las cámaras de la época y mucho menos los testimonios de sus protagonistas. Ese vacío ha tenido que ser cubierto años después (aunque con pérdidas irreparables) gracias a documentales como *El tren de la memoria* (2005), la película de Marta Arribas y Ana Pérez. En él se recuperan impagables imágenes de archivo donde queda recogido el éxodo de miles de españoles a Europa mientras varios de ellos van tejiendo, con sus declaraciones desde el presente, la memoria de lo que fue aquella época. Incluso, la película prolongará ese periplo con la experiencia del retorno: volver a un país que ya no es el tuyo en la medida en que dejaste de vivir en él.

Pero lo más llamativo de este documental es cómo va confrontado el material de archivo (las escenas de las estaciones, con emigrantes cargados de hatillos y maletas de cartón, son elocuentes) con las verdaderas circunstancias de esa experiencia. Es así como la visión complaciente armada por NO-DO queda puesta en evidencia por el testimonio de sus protagonistas¹⁰. No es casual que su voz no apareciera entonces ante los micrófonos de NO-DO. *El tren de la memoria* no sólo se apresta a poner voz a estos personajes, sino que traza un feroz contrapunto al reutilizar las imágenes de NO-DO, ahora dóciles piezas de archivo, frente al inapelable alegato de los emigrantes.

¹⁰ De hecho, el documental trabaja con materiales del número de *Imágenes* mencionado para ponerlo en evidencia.

Cátedra UNESCO 226 sobre Migracións

La emigración en el cine: diversos enfoques

Actas del Coloquio Internacional
Santiago de Compostela, 22-23 de noviembre de 2007

Edición a cargo de
JULIO HERNÁNDEZ BORGE
DOMINGO L. GONZÁLEZ LOPO

2009

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CURSOS E CONGRESOS DA
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Nº 183

La EMIGRACIÓN en el cine : diversos enfoques : Actas del Coloquio Internacional, Santiago de Compostela, 22-23 de noviembre de 2007 / edición a cargo de Julio Hernández Borge, Domingo L. González Lopo ; [organizado pola] Cátedra Unesco 226 sobre Migracións. — Santiago de Compostela : Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2009. — 288 p. ; 24 cm. — (Cursos e congresos da Universidade de Santiago de Compostela ; 183). — D.L. C. 826-2009. — ISBN 978-84-9887-124-1

I. Emigración e inmigración-Congresos. 2.Cine-Aspecto social I. Hernández Borge, Julio, ed. II.González Lopo, Domingo L., ed. III.Universidade de Santiago de Compostela. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, ed. IV.Título. V.Serie

325.2 : 061.3 (461.11 Santiago de Compostela)

791 : 061.3 (461.11 Santiago de Compostela)

© Universidade de Santiago de Compostela, 2009

Deseño de cuberta

Alejandro Vidal

Edita

Servizo de Publicacións
e Intercambio Científico
Campus universitario sur
15782 Santiago de Compostela
www.usc.es/publicacions

Imprime

Imprenta Universitaria
Pavillón de Servizos
Campus universitario sur

Dep. Leg.: C 826-2009

ISBN 978-84-9887-124-1

ÍNDICE

Presentación	7
<i>La emigración y el cine</i>	
Julio HERNÁNDEZ BORGE y Domingo L. GONZÁLEZ LOPO	9
<i>La grandes migraciones de la transición demográfica</i>	
Antonio EIRAS ROEL	17
<i>Imaginario de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias</i>	
Rafael RODRÍGUEZ TRANCHE y Vicente SÁNCHEZ BIOSCA	61
<i>Segadores valdeorreses en terras de Castela e A Ríoxa; un traballo de temporada, complemento dunha economía familiar (1940-1965)</i>	
Antonio CASTRO VOCES y Xulio NOGUEIRA CAMPOS	75
<i>Imágenes de la emigración en el cine español</i>	
Rita MARTÍN SÁNCHEZ	85
<i>Grandes corrientes migratorias y su reflejo cinematográfico</i>	
Angel Luis HUESO MONTÓN	95
<i>Corolario de las migraciones: la mezcla étnica en lo "inner city" neoyorquina, según Auster y Wang</i>	
José COSTA MAS	107
<i>Migrações e cinema em Portugal</i>	
José da SILVA RIBEIRO	123
ANEXO I	
<i>A emigración no cine. Visións puntuais arxentinas e hispanas</i>	
José M.ª FOLGAR DE LA CALLE	149
<i>Historia dunha emigración difusa: a emigración galega a Lisboa</i>	
Xan LEIRA	159